



Gutiérrez jugando al infinito

Quienes imponen el deber de los cinco sentidos no pueden comprender los libros de Magdiel Gutiérrez. Tampoco quienes profesan que un libro ha de exponer sus ideas en claro plan de principio-medio-final. Con un desorden muy parecido al del cosmos, este quilpueino se ha dado a una tarea gigantesca: señalar el sentido oculto tras lo cotidiano, buscar la secreta coherencia de los hechos dispersos.

Hay —esto quién lo sabe, pero quién no lo olvida— distintos modos de ver o de percibir la realidad. Nuestra cultura pretende que no existe nada más allá o más acá de sus coordenadas. Sin embargo, en todo tiempo, en todo lugar y con todo método, hay algunos occidentales que saben otros modos de percibir otras realidades. Inevitablemente incurren en tanteos al principio confusos, citando multitud de nombres, dando fe a todo lo que sea raro —tenga cabellos o no— y destrozando el conocido esquema hipótesis-contrahipótesis-conclusión.

Si perseveran, escriben un segundo texto más interesante, más claro, más revelador. Los académicos están vedados para estos libros, los buenos y los malos, porque al final lo académicos, los críticos, leen palabras más que pensamientos y se dejan distraer por juguetos de sonidos que hacen escuela: ética y estética, texto, contexto y pretexto, etc. Y los escritores del más allá (los iniciáticos, los esotéricos, los mágicos, los charlatanes, los comerciantes y los místicos) incurren a veces en saberse una escuela alternativa y no preocuparse de la forma, diciendo muy poco de modo muy largo y profesando que la razón anula el pensamiento. Pues sólo la intuición le da alas (sic).



Magdiel Gutiérrez

Los textos de Magdiel Gutiérrez no presentan ese vicio: limpiamente intentan establecer un sistema coherente para descifrar el ignoto. El autor bucea en la cultura mapuche buscando simbolismos, propone tablas de equivalencia, averigua sobre numerología, roza la cábala, publicita la reencarnación, intenta examinar los arcanos de la conducta, lee agradecidamente a sus maestros. Busca descifrar la unidad de la diversidad en un intento serio e independiente.

Los ensayos de Magdiel Gutiérrez son un intento alto, muy alto y necesario, apoyado por un fraseo harto interesante. (Otra vez podremos referirnos a su estilo y a su poesía). Dos únicas observaciones: Sus textos se escriben en forma independiente uno del otro, no como un intento sucesivo, lo cual lleva a repetir algunas ideas y a restar desarrollo al pensamiento conjunto. Y algunas veces el autor señala que existe el límite pero no se aventura a cruzarlo.

Pero esto es lo de menos. Y lo demás estaría de más.

Víctor Rojas

61 Mercurio, Valparaíso, 18-III-1994 p. 39 RCF 409

Gutiérrez jugando al infinito [artículo] Víctor Rojas.

AUTORÍA

Rojas Farías, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gutiérrez jugando al infinito [artículo] Víctor Rojas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile